

ADENOIDECTOMÍA

La adenoidectomía es la intervención que se realiza para extirpar los adenoides (vegetaciones). Es una de las operaciones más frecuentes realizadas en los niños. Es una operación muy segura y efectiva para resolver problemas como la mala respiración nasal, mejorar las otitis de repetición e incluso en ocasiones para disminuir las infecciones de garganta. La operación se realiza bajo anestesia general efectuando un raspado de los adenoides a través de la boca. El dolor que ocurre tras la cirugía es generalmente escaso, a veces el dolor se nota en los oídos, pero se puede tratar adecuadamente con un analgésico. Al día siguiente el niño podrá hacer una vida prácticamente normal (le daremos instrucciones al alta).

Existen algunos riesgos asociados a la extirpación de los adenoides que, aunque son raros, debe conocer. El más frecuente es el sangrado que suele ocurrir en el postoperatorio inmediato, lo más normal es que ceda solo. Unas horas después de la operación también puede ocurrir sangrado, aunque en esta ocasión se suele controlar en la consulta fácilmente. Hay raras ocasiones en las que el sangrado es importante, precisando transfusión sanguínea, revisión en quirófano bajo anestesia, e incluso ingreso en cuidados intensivos.

Muy raramente el dolor puede ser intenso con imposibilidad para tragar, si esto ocurriera el paciente debe ser ingresado unos días para controlar el dolor y para ser hidratado por vía intravenosa. La halitosis o mal olor del aliento es frecuente y desaparece en unos días. El dolor de cabeza también es posible y si es intenso debe avisarnos para tratarlo.

Por último, debe saber que se ha reportado un caso de muerte cada 35.000 intervenciones de este tipo.

Si antes de firmar este cuestionario desea más información, no dude en solicitarla, preguntando directamente al médico tratante o en la consulta de pre-admisión